

Concurso Ajedrez y Finanzas



eiiCHESS

Finanzas en Jaque Con El Inversor Inquieto



LEONTXO GARCÍA (JEFE DE PRENSA)

La práctica frecuente del ajedrez desarrolla no menos de 25 cualidades, según los numerosos estudios científicos realizados durante más de un siglo en muchos países; y algunas de ellas son sumamente útiles en la estrategia financiera. El concurso *Ajedrez y Finanzas*, que **EL INVERSOR INQUIETO** (uno de los patrocinadores del **torneo Magistral Ciudad de León**) organiza para los meses de enero a abril de 2014 con jugosos premios, primará los conceptos de objetividad, prudencia, iniciativa y paciencia. Basándose en ellos, los concursantes deberán resolver problemas financieros y ajedrecísticos.

Los cazadores de talentos suelen dar preferencia a los ajedrecistas cuando se trata de analizar mercados o valores. La lista de grandes maestros que han triunfado en el ámbito financiero está presidida por Kenneth Rogoff, ex economista jefe del Fondo Monetario Internacional; e incluye al también estadounidense Ron Henley, consultor de importantes empresas de Wall Street, su compatriota Maxim Dlugy (Bankers Trust y Russian

Growth Fund), el británico Matthew Sadler y el holandés Jeroen Piket, entre otros.

La realidad es como es, y no como uno quiere que sea. He ahí una de las primeras enseñanzas del ajedrez y de los negocios. La creatividad y la imaginación son muy deseables y distinguen a un jugador o economista brillante de otro sólido, pero a condición de que esas virtudes estén sólidamente conectadas con la objetividad, y no con sueños imposibles.

Algo similar ocurre con la valentía y la prudencia en los dos ámbitos. La primera es imprescindible en momentos muy concretos, que implican riesgos calculados, o cuando uno tiene que confiar en su intuición, pero siempre con ambos pies bien asentados en la sensatez.

Ese equilibrio no es fácil, y requiere muchas horas ante el tablero o la pantalla del ordenador, calibrando los elementos de una posición para decidir. Por ejemplo, la de tomar la iniciativa -debe hacerse sin dudar cuando tenemos una ventaja perecedera, que requiere juego muy activo- o la de ser paciente y esperar al momento oportuno, cuando las condiciones del entorno sean más favorables o el rival se equivoque, como hace habitualmente el nuevo campeón del mundo, el noruego Magnus Carlsen, definido como "un cocodrilo con chip" por su virtuosa mezcla de paciencia, tenacidad y precisión.

Un ajedrecista y un empresario hacen algo muy parecido: toman decisiones con frecuencia, y suelen ser difíciles, rápidas y bajo presión. Quien tenga ese proceso automatizado por el ajedrez estará bien colocado para triunfar en las finanzas... y el concurso del **Inversor Inquieto**.

FIN